

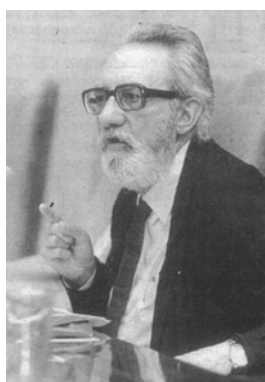
«Relatos sin fronteras», último libro del villafranquino Antonio Pereira

## «Un cuento necesita una buena historia, brevedad e intensidad»

LEON. V. Pueyo

«Para escribir un cuento se precisa disponer de una buena historia y saber contarla con brevedad y con intensidad». Así de sencillo. Al menos para Antonio Pereira quien, en su último libro, «Relatos sin fronteras», vuelve a exhibir su maestría en este territorio del relato breve donde muchos escritores no se atreven a adentrarse por miedo a naufragar. El libro es un nuevo vástago de la colección «Barrio de Maravillas» que edita la Consejería de Educación y Cultura en colaboración con Caja Duero.

Se trata de diecisiete narraciones cortas, la mayor parte inéditas, aunque hay algunas excepciones como «Así empezó. Lourido» o «Palabras, palabras para una rusa», cuento este último cuya lectura le reclaman («¡el cuento de la rusa!») con frecuencia los fans del escritor berciano en algunos actos literarios. Incluido en su libro ya agotado «Síndrome de Estocolmo», este cuento era prácticamente inencontrable.



Pereira dice haber aprendido con el tiempo, «que es decir también con los años» trucos y «malicias» para afrontar este tipo de narraciones; pero sin perder de vista un objetivo esencial: «escribir con naturalidad» persiguiendo la máxima eficacia y sin rebuscamientos. La experiencia acumulada le permite atreverse a dar algún consejo: «Hay que prender al lector inmediatamente, el principio es tan importante como el final».

El escritor villafranquino roba tiempo de una agenda, que en los últimos tiempos se le antoja «incomprensiblemente agobiante», para dedicarlo a su actividad literaria donde tiene abiertos dos frentes principales. Por una parte, la preparación de una amplia antología de sus cuentos donde se incluirán en torno a cuarenta cuentos

seleccionados «con el único criterio de mi preferencia personal».

El otro proyecto no es menos sugerente. Está transcribiendo y poniendo orden en su diario personal al que ha sido «absolutamente fiel» desde 1969. Treinta años de notas donde se mezclan luces y sombras, nombres y hombres. Todo un acontecimiento en gestación.